

→La biblioteca descubierta←

Érase una vez en la biblioteca del instituto Infanta Isabel d'Aragó, cuatro niños de catorce años llamados: Waiz, un niño rubio con ojos azules de Turquía, Jinbo, un niño de pelo negro y ojos de color negro claro de China y los dos gemelos, Amima y Abdul, de cabello negro. Amima tiene los ojos marrones claros y Abdul los ojos de color negro claro. Un día, cuando estaban saliendo del instituto, vieron un poco de polvo dorado y se acordaron de Peter Pan, un libro muy conocido creado por J.M. Barrie. Pensaron que sería una casualidad. Tom estuvo pensando e investigó. Al siguiente día, vieron una escoba, pero no una normal y corriente, ¡era mágica! Era la escoba de Harry Potter creada por J.K. Rowling. Abdul y Amima estuvieron pensando en colarse por la noche sin decírselo a nadie, se colaron a las 20:00, esperaron 15 minutos y lo que vieron fue increíble. ¡Vieron como los personajes salían de los libros! salían y salían, vieron cómo salían los personajes de: Harry Potter, Peter Pan, Don Quijote... hasta los personajes reales que vieron en un pasado salieron. Tenían miedo y a la vez curiosidad, se fueron corriendo a avisar a los demás. Al siguiente día, se lo contaron a Waiz y a Jinbo. Waiz dijo que le parecía buena idea colarse en el instituto por la noche, pero a Jinbo no le pareció buena idea: decía que era muy peligroso pero le convencieron de ir. Por la noche, a las 20:00 se colaron, lo vieron todo. Todo los buenos y malos salían de los libros, estuvieron hasta el amanecer viendo fijamente a los personajes pero vieron que al amanecer todos los personajes volvían a sus libros. Estuvieron una semana viéndolos fijamente, hasta que un día, Abdul empezó a hablar con Mortimer, también llamado Mo, un personaje de un libro de fantasía, llamado Corazón de tinta, pero como sabéis en casi todos los libros hay malvados y estaban haciendo cosas malas, pero no tan malas como conquistar el mundo. Un día por la noche, los malvados de los libros salieron del instituto, pero fue en vano porque volvían al amanecer, los malvados se hartaron y le pidieron a magos de magia negra que les dejaran salir para siempre. Los magos aceptaron la propuesta e hicieron un hechizo llamado: "hechizo saca todo", un nombre bastante ridículo. Por fin los malvados salieron para siempre de los libros, empezaron su plan malévolo. Esperaron al amanecer, cuando salía el sol, los personajes malvados no se adentraron en los libros pero los buenos sí. Empezaron su plan, comenzaron a destruir la ciudad después el país. Amima,

Abdul, Jinbo y Waiz empezaron a tener miedo, ni el ejército, ni las fuerzas aéreas podían contra ellos, eran casi invencibles, casi invencibles pero no invencibles, alguna manera tenía que haber, hasta que las mentes brillantes de Waiz y Abdul empezaron a funcionar. Waiz dijo que solo necesitaban a algún mago, pero los rivales eran muy fuertes. Entonces Abdul pensó, ¿y un genio?, todos miraron al libro de Aladdin, ahí estaba la clave de este asunto. Buscaron al genio de Aladdin. Jinbo lo encontró, era un genio grande, azul y con barba negra. Amima le dijo si podía pedir tres deseos, el genio dijo que sí. Primero deseó que los malvados volviesen a los libros y no salieran nunca. Segundo, deseó que todo el mal que habían causado desapareciera. Y, por último, que los buenos también volviesen a sus libros y no salieran. Y hasta hoy nadie ha entrado ni salido de los libros.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.